

## V JORNADAS URUGUAYAS DE HISTORIA ECONOMICA

-Montevideo- UDELAR-

23 al 25 de noviembre

SIMPOSIO N° 4: Género y educación en las entidades cooperativas y de la economía social. Siglos XX y XXI.

Coordinadores. Prof. Celia Gladys López/UADER- Lic. Felipe Rodolfo Arella/CGCyMRA-UAI

Título: La mujer como activa y decidida protagonista en la labor cooperativa: un estudio de caso centrado en la Cooperativa LA AGRICOLA REGIONAL- Crespo- Entre Ríos- 1910-2010-

Autora. Celia Gladys López-

Filiación institucional: F.H.A.y C.S/UADER- CGCyMRA.

Dirección electrónica: [celialopez50@yahoo.com.ar](mailto:celialopez50@yahoo.com.ar)

### Introducción

“Debemos apostar al futuro cooperativo, podrán cambiar los sistemas, los mercados, pero lo que no va a cambiar es la condición humana destinada a superar todas las desviaciones que se producen en el seno de esta sociedad terrena, dura de entenderla en ocasiones, pero capaz de construir un mundo mejor con los ideales cooperativos que forman parte de la vida del hombre. Ayer, hoy y siempre” <sup>1</sup>

Acorde a estos ideales, y consecuente con ellos, desde el momento mismo de su fundación, LA AGRICOLA REGIONAL, reconoció, valoró y estimuló el aporte femenino en la construcción sistemática y necesaria de la fortaleza cooperativa de la entidad, nacida en un amplio enclave habitado principalmente por colonos alemanes del Volga. Con natural desconfianza, pero con ininterrumpida frecuencia, los cuadros cooperativos, primero societarios, administrativos o culturales durante tres décadas, luego dirigentes, hasta la actualidad, fueron dando cabida a la presencia femenina, iniciada generalmente en la orientación cooperativa en los grupos de juventudes agrarias cooperativistas, que caracterizaron y caracterizan a la institución por la energía, creatividad y pragmatismo con que han desarrollado una intensa y proficua tarea de fortalecimiento, centrado en el desarrollo cooperativo integral e integrado con profundas raíces en la tradición étnica que

---

<sup>1</sup> Editorial, (1998), “Todavía podemos”, LAR, Organo de la Agrícola Regional, Año XXXIII. N° 460, Crespo, marzo, p.3.

les dio nacimiento y los principios cooperativos rochdaleanos a los que siempre han respetado. Este trabajo continúa la serie recientemente comenzada sobre el tema, basado principalmente en los archivos de la entidad y los de FEDECO- Federación Entrerriana de Cooperativas, las iniciativas presentadas a los Congresos Argentinos de la Cooperación y a los Congresos Agrarios, los periódicos y boletines institucionales y numerosas entrevistas a informantes calificados.

### Un poco de historia

Se discute todavía si en la histórica fundación cooperativa de Rochdale- Inglaterra, el 21 de diciembre de 1844, en vísperas de la Navidad, participó en forma activa Anne Tweedale o simplemente era encargada de la limpieza del memorable almacén donde nació el cooperativismo tradicional. Las mujeres no estaban convocadas para aquel sencillo acto, solo más adelante hubo un llamado a las hijas y hermanas de los cooperativistas para que asistieran a los cursos en los cuales mejorarían su nivel intelectual y cultural. La mujer fue ingresando lentamente en los cuadros cooperativos hasta que, en 1883, se funda la Asociación de Mujeres para la Extensión del Cooperativismo resultado directo de una carta que se publicó en Inglaterra. Rápidamente, la presencia femenina fue ingresando en las cooperativas dentro y fuera de Inglaterra, siendo las primeras seguidoras internas las mujeres escocesas e irlandesas, sobre cuyos estatutos se creó la Asociación de Mujeres Hebreasy Margaret Llewellyn Davies escribió su Historia de las Asociaciones en Inglaterra. Siguieron luego Holanda y París y se receptan numerosos pedidos de información desde toda Europa y aún de Jamaica. Demasiadas asociaciones generaron conflictos que la ACI intentó resolver incluyendo a las mismas en sus Comités provisorios, años 1892 y 1894, y ya en 1895, con la ACI establecida, se da el caso curioso de que no se incluye a las mujeres pero se crea un Comité extra donde, para el caso de las relaciones comerciales específicamente, se convoca a todos los cooperadores figurando entre los miembros de esta organización la señora Tournier. A principios del siglo XX hubo intensa propaganda tendiente a fundar cooperativas sanitarias, especialmente maternidades, siendo la acción de Catherine Webb decisiva en este aspecto. Las mujeres cooperativistas, entretanto, bregaron por la paz durante los períodos de guerra y entre guerras y mostraron preocupación por la carestía de alimentos e insumos básicos para las familias, redactando un llamamiento a las Sociedades Cooperativas Mayoristas que, si bien discutieron y en principio aceptaron sus considerandos, nunca los pusieron en práctica. Para ese mismo año, 1921, las mujeres no se sentían interpretadas ni respetadas dentro de la ACI, por lo que decidieron conformar la Asociación de mujeres Cooperativistas cuya presidente, Emmy Freundlich, era miembro del Comité Central de la ACI. Esta activa dirigente austríaca sufrió la presión y la prisión nazi en la década del '30 y fue reemplazada en la Secretaría de la organización por Honora Enfeld, desarrollándose desde esta una amplia y

variada labor en diferentes destinos internacionales como Canadá y algunos estados de Norteamérica. En la década del '60 se hizo sentir con agudeza la falta de fondos con los cuales afrontar eficazmente los desafíos cotidianos y a futuro, la ACI brinda su apoyo entregando un espacio físico a cambio de tener representante en la organización, propuesta que fue aceptada tras agrias discusiones. Los congresos y reuniones de la UNESCO y de la FAO las tuvieron siempre como protagonistas. El primer día de enero de 1965 inicia sus actividades la primera OFICINA PARA LA MUJER, apoyada técnicamente por la Asociación Cooperativa de Mujeres Suecas y se realiza en Londres el Primer Encuentro Cooperativo de Mujeres, donde 18 países participaron, y 13 de ellos tenían mujeres cooperativistas de reconocida trayectoria. Más adelante, en 1966, se realizó un Congreso en Viena y hubo aportes sustanciosos para ayudar a las cooperativas en cualquier parte del planeta, tarea que fue unánimemente aplaudida y apoyada por diversas asociaciones. El Congreso del año 1969 debatió el tema rol de la mujer y su situación en el movimiento cooperativo, LO QUE DIO LUGAR A UN DOCUMENTO DE 37 PÁGINAS CON 9 ANEXOS Y SE TRASLADO EL DEBATE AL PRÓXIMO CONGRESO, Rumania 1971. Todas estas intensas tareas merecieron un amplio respaldo para la Asociación de Mujeres Cooperativistas, que tomaron como temas a resolver en esas décadas las cooperativas de viviendas y las labores agrícolas.. La Asociación cambió su denominación en esa década por la de COMITÉ FEMENINO DE LA ACI, y obtuvo exitosos resultados participando en conjunto con esta organización en Europa, Africa y Latinoamérica. Brindando apoyo efectivo y seminarios de capacitación en especial a las jóvenes carentes de conocimientos y orientación cooperativos.<sup>2</sup>

En nuestro país fueron las mujeres socialistas las que más decididamente impulsaron el conocimiento y las prácticas cooperativas, tan ligadas a la liberación femenina en todos sus aspectos, lo hicieron desde sus hogares, en donde sentaron precedentes de coraje y desdén por los convencionalismos en ámbitos pequeños y tradicionales, abordando profesiones vedadas por las normas sociales imperantes, y practicando en todo momento la ideología a la que habían consagrado sus desvelos.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Datos tomados de: Muriel Russell, (2003), "Reseña Cooperativa Internacional" con elaboración propia y agregados de nuestras investigaciones.

<sup>3</sup> Nos referimos a las hermanas Chertcoff, casadas con los máximos dirigentes del Partido, pero provenientes de las colonias judías entrerrianas, a Débora Davidovich, esposa de Miguel Kipen, quizás la más audaz de todas porque siempre se mantuvo en el medio rural, a su hija Olga, heredera de la tradición familiar, y a quienes ya en los ámbitos capitalinos organizaron, por ejemplo, el PRIMER CONGRESO FEMENINO INTERNACIONAL, MAYO DE 1910. Ver nuestros trabajos presentados a las XIII JORNADAS INTERESCUELAS DEPARTAMENTOS DE HISTORIA- Mesa N° 83, UNCat, 2011, o el presentado en la II Internacional del Conocimiento en el Simposio de Economía Social y Género, USACH, Santiago, Chile, 2010.

Ligadas al feminismo en sus propuestas y reclamos pero no integradas al movimiento cooperativo podemos mencionar a Cecilia Grierson , Trinidad Moreno, Julieta Lantieri, Alicia Moreau, luego esposa de Juan B. Justo, Sara Justo, Elvira Dellepiane, Ernestina López de Nelson y muchas más, que impregnaron con sus prédica constante, creativa y efectiva, toda una etapa de realizaciones en pos de la igualdad de género.

Mujeres en las colonias-

Pero una cosa era establecer parámetros de igualdad de género en las colonias judías, donde el ámbito político y cultural era favorable en cierto modo y tenían el apoyo del Partido y de sus maridos, padres y hermanos, y muy otra intentarlo en las colonias alemanas donde las costumbres familiares, el entorno y la educación recibida, netamente patriarcal y cerrada lo hacía casi imposible. En un medio alejado de los centros urbanos, en el cual la autoridad del pater familias no se discutía, y menos por las mujeres, al salir del hogar las mujeres solo acudían al templo, donde la voz del sacerdote indicaba cómo comportarse, o a la escuela comunitaria, donde el leederer, también varón, seguía cuidadosamente las instrucciones de los padres para no perder el crédito ante las familias. Pero había una vía de escape dada por las mismas pautas culturales, y fue muy bien aprovechada por las jóvenes de las aldeas: el amor al trabajo, que constituía, y constituye uno de los cuatro pilares en los que los alemanes del Volga basan sus cultura. Esa vía de escape fue fundamental, porque asistir a las asambleas de las cooperativas, participar de las mismas, ser empleada de la entidad, y más tarde, integrar los cuadros de la Juventud Agraria Cooperativista fomentó un espacio donde las mujeres podían ser ellas mismas, sin recibir críticas sino elogios, ya que el fuerte sentido de pertenencia a la entidad y el conocimiento de que todos debían apoyarla sin concesiones favoreció el pausado desprendimiento femenino de su espacio hogareño tan particular. <sup>4</sup>

Para los años '30, 74 mujeres eran socias de LA AGRICOLA REGIONAL, un promedio importante para la época y para la cooperativa, que en solo veinte años ya había logrado su cuota de participación femenina. Eso no sucedía, sin embargo, en los cuadros administrativos, todavía los padres se negaban a dejar a sus hijas emplearse en los sectores de la entidad, una cosa era ser socia y asistir cada tanto a las asambleas, donde estaba toda la familia, y otra que abandona el hogar día a día para trabajar en un horario que le exigía estar todo el día fuera de la casa paterna, alternar con toda clase de gente y regresar en horas desusadas para la época al hogar campesino, siempre alejado de la población central.

---

<sup>4</sup> Para este punto en especial, ver los capítulos iniciales de nuestra obra La Fuerza del ideal- Historia del Cooperativismo Agrario Entrerriano y su proyección Nacional- 1900-1970, Programa Identidad- CONCEJO FEDERAL DE INVERSIONES- Gobierno de Entre Ríos, Paraná, 2008.

Pero la cooperativa seguía creciendo, las demandas eran cada vez mayores y se necesitaba fuerza joven para insuflarle vida y continuidad, un gran paso se había dado al designar como gerentes o en puestos de responsabilidad jerárquica a hombres considerados jóvenes para los mismos, siempre personas que hubieran demostrado con esfuerzo y sacrificio que eran necesarios en la entidad, y que hubieran hecho su cursus honorum al lado de destacados dirigentes también formados de esa manera. Pero esa estrategia, aunque válida, para la década del 60 ya no alcanzaba, y surge la idea de formar las JUVENTUDES AGRARIAS COOPERATIVISTAS, cuyo mentor fue Mario Wagner, activo integrante del sector Comunicación que tomó a su cargo la conformación de los grupos. Los participantes del primer curso de Capacitación implementado en conjunto con el INTA, eran 16, y solo 3 mujeres formaron parte del mismo: Norma Muller, María Teresa Frickel y Beatriz Susana Frickel. Cinco integrantes de esta familia formaban parte del grupo donde además los apellidos Wagner Heinze y Weiis figuraban con más de un integrante, indicio de que no hubo mucho entusiasmo en los primeros años. Las cosas fueron cambiando y para 1971 de los 35 integrantes de la Juventud Agraria Cooperativista, 8 eran mujeres: Carina Senger, Melina Folmer, Paola Cáceres, Mariela Albornoz, Elizabet Lescano, Gabriela Heinze, Griselda Muller, Mirta Muller, en todos los casos, sus hermanos, primos o sobrinos integraban el grupo, lo que, en cierta forma, aseguraba a los padres el control al que estaban acostumbrados. Los grupos actuaban autónomamente, conformando comisiones y subcomisiones, capacitándose en forma permanente en cuestiones agropecuarias, tecnología de punta, aplicación de nuevos cultivos, como el de hierbas aromáticas, formación de recursos humanos, nociones técnico-administrativas y doctrina cooperativa. Al mismo tiempo, y al actuar fuertemente integrados al medio, constituyeron un eficaz elemento propagandístico para la cooperativa madre, insertándose en escuelas, chacras, municipios, bibliotecas, posibilitando el crecimiento personal y grupal, a la par que ayudaban a las comunidades ligadas a la cooperativa. A sus asambleas y reuniones informativas siempre invitaban a personal de la cooperativa, y a sus cuadros dirigentes, en los que encontraban el más franco apoyo y en donde se sentían representadas en la figura de Noelia Zapata de Jacob, para esta etapa ya Sub Gerente de la Cooperativa.

Otro de los aspectos que más han valorado estos primeros integrantes es lo valioso de la experiencia adquirida en los frecuentes viajes de orientación hechos a diferentes provincias, a fin de observar in situ prácticas innovadoras e intercambiar experiencias, ello dio a las integrantes femeninas un sentido de gran responsabilidad y una alegría muy grande por ser tenidas en cuenta en tales emprendimientos. Los horizontes se ampliaban,

permitiendo un crecimiento institucional y personal muy rico, totalmente favorable a la entidad y proyectándose regionalmente con mucha fuerza. <sup>5</sup>

Las reuniones constitutivas de nuevos grupos fueron numerosas, especialmente en las décadas del '80 y '90: "... En la órbita de la Cooperativa de Diamante se eligió a la mesa Directiva de la Asamblea, se dio lectura al informe de la Comisión Provisional y se aprobó por unanimidad el proyecto de estatuto presentado. A continuación fueron elegidos los miembros titulares y suplentes de la comisión directiva, la comisión escrutadora el síndico titular y el síndico suplente.." Una mujer integraba la comisión escrutadora, Alicia Gutiérrez, mientras que para miembros titulares Maricel Manucci Carolina Céparo y Vanina Grinóvero conformaban el cuadro junto a seis hombres. Al distribuirse los cargos, Maricel Manucci quedó como secretaria, Vanina Grinóvero como tesorera y Carolina Céparo como protesorera. <sup>6</sup>

Ese mismo año de fecundas realizaciones los jóvenes tuvieron sendas oportunidades de enriquecimiento profesional: "...En el aspecto institucional, el grupo estará representado en dos eventos importantes a realizarse, el primero en Foz de Iguazú, Brasil, entre los días 8 al 10 de octubre, se trata del Encuentro nacional y Asamblea General Ordinaria, convocados por el Concejo Central de Juventudes Agrarias Cooperativistas de la Asociación de Cooperativas Argentinas. El segundo caso se trata del Primer Encuentro de Jóvenes tamberos del Mercosur y Asamblea General Ordinaria de las federaciones de Centros Juveniles de SANCOR, a llevarse a cabo en Huerta Grande, Córdoba, entre los días 8 al 10 de octubre próximo. " <sup>7</sup>

Paulatinamente, y gracias a su continuidad y tesón, las jóvenes fueron asumiendo roles importantes, ya en 1999 ocupan cargos directivos en las agrupaciones, destacándose que quienes lo hacen pertenecen a los grupos iniciales: "...El pasado lunes 22 de noviembre se realizó otra de las reuniones quincenales de la Juventud Agraria Cooperativista de Crespo, la misma se abrió con la participación del contador Alberto Becker, asesor de LAR, que inició una serie de clases que se inserta en el curso de gestión empresaria al que asiste el grupo, abordándose el tema documentación administrativo-contable y aspectos impositivos relacionados con la explotación agropecuaria. Posteriormente se pasó a

---

<sup>5</sup> Para este punto, hemos tomado diferentes y sucesivas notas informativas del órgano periodístico de LA AGRICOLA REGIONAL, LAR, en años y números varios, y testimonios de Mario Wagner, encargado de la conformación de los grupos de >Juventudes cooperativistas

<sup>6</sup> Nota, (1998), "Fue constituida la Juventud Agraria Cooperativista Tabossi-Cerrito, en LAR, citado, Año XXXI, N° 466, Crespo, p. 4.

<sup>7</sup> Ibídem, p. 7.

distribuir los cargos entre quienes resultaron los más votados en la Asamblea General Ordinaria...quedando constituida la Comisión de la siguiente manera: Presidente: Carina Senger- Vicepresidente Matías Plem- Secretaria Paola Cáceres- Prosecretaria Melina Folmer-,,,"<sup>8</sup>

En el año 1998, y con el pre anuncio de la tremenda crisis que se avecinaba, un reconocido cooperativista convocaba a redoblar el esfuerzo, centrándolo en la educación: "...”La Constitución de Entre Ríos, en su artículo 41 establece que (el Estado) **estimulará la tendencia cooperativista y protegerá las organizaciones de ese carácter**. Esta es nuestra revolución. No dejemos que nos quiebren. Si lo logran no será porque son más sino porque están organizados. Nosotros también podemos organizarnos y asociarnos. Pero no con cualquiera. Los Principios Universales de la Cooperación deben ser difundidos, no declamados y utilizados para desenmascarar segundas intenciones. Educar, capacitar, realizar. Debe ser, (seguramente), la gran consigna del cooperativismo en esta etapa de la historia, de frente al tercer milenio. Despidamos este siglo con el compromiso de una vida más digna para afuera, hacia el ambiente, y para adentro, hacia la dignidad. El camino no se nos ofrecerá color de rosa. Estará marcado por la adversidad que tratarán de infiltrarnos y también por quienes desde el Movimiento quieran proyectarse para tener éxito en las prebendas del sistema imperante. Que tiene gran facilidad para comprarlo todo y corromper. No es cuestión de echarle la culpa al capital. Nosotros, los cooperativistas queremos que haya muchos capitalistas, muchos propietarios. Ofrezcamos nuestra propuesta solidaria arrancando por la educación. Quizá sea el mejor homenaje a nuestros mártires y a quienes descubrieron en la economía social solidaria la posibilidad de que el Arco iris anuncie desde la bandera Multicolor el advenimiento de un mejor tiempo social. Existen en Paraná experiencias educativas cooperativas. Ya el éxito está demostrando que van con buen rumbo. La demanda educativa, sin embargo, sigue in crescendo. La propuesta del cooperativismo en los barrios es una de las más genuinas soluciones autogestionarias. No sólo con la vivienda sino también completando la vida con tareas y servicios que contengan un verdadero provenir ecológicamente concebido, incluyendo el de las escuelas cooperativas. No es cuestión de conformarse con muchas cooperativas. Lo que siempre falta es que haya muchos cooperativistas. Necesitamos, para llevar adelante la empresa militantes y éstos deben formarse desde los primeros pasos, en la escuela Necesitamos docentes. Y éstos deben capacitarse con un criterio eminentemente solidario...”<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Nota, (1999) “Juventud Agraria Cooperativista de LA AGRICOLA REGIONAL”, en LAR, citado, AÑO XXXIV, N° 477, Crespo, noviembre-diciembre, p.13.

<sup>9</sup> Pedro Aguer, (1998), “Qué le queda al Cooperativismo HOY?”, en LAR, citado, Año XXXV, N° 480, p.16.

Aunque las opiniones vertidas por este activo cooperativista, heredero de una tradición familiar muy prestigiosa, son amplias y verdaderas en su sentido general, no reflejan, con exactitud, la realidad del momento, donde la mujer ya tenía espacios ganados tras larga y meritoria trayectoria, prevalece en el texto, indudablemente un marcado acento masculino, no se menciona en ningún momento a la mujer como protagonista, junto al hombre, de ese cambio que pronostica como necesario, lo que ha sido característico en él y que fue uno de los inconvenientes que debieron sortear las mujeres cooperativistas durante largo tiempo, ya que la actitud de Aguer no fue la única dentro del movimiento cooperativo entrerriano. Quizás fuera e3ésa una de las causas de que, en los primeros años, no más de cinco o seis jóvenes, todas parte integrante de un grupo familiar, conformaran los cuadros de las Juventudes Cooperativistas, la actitud reacia hacia su participación no generaba violencia pero sí temor al rechazo encubierto y a la postergación.<sup>10</sup>

El año 2000, del 90° aniversario de la entidad, ofreció numerosas y calificadas actividades destinadas a la mujer, en las que participaron activamente hombres y mujeres, las segundas en abrumadora mayoría, en especial en los Encuentros destinados a debatir temas puntuales como familia, salud, trabajo femenino.

En las páginas de SOCIALES de LAR, siempre había espacios dedicados especialmente a la mujer, prestigiada tanto en su rol hogareño como en el de cooperativista, por eso encontramos notas como la que sigue: “...El domingo 12 de diciembre fue un bello día para muchos, luego de una prolongada sequía vino la esperada lluvia. Sin embargo, el hogar de Juan Federico Schmidt vivía la honda tristeza de una despedida sin retorno, había fallecido doña Elvira Bender de Schmidt. Una cruel enfermedad había puesto fin a sus días, aquellos donde fundó un hogar, que lució pleno en cada uno de sus hijos. Doña Elvira tenía 69 años y en su homenaje podemos decir que fue una esposa fiel, una madre ejemplar y una abuela cariñosa, llena de amor por sus nietos. Su esposo, don Juan fue servidor y posteriormente Gerente de La Agrícola Regional, en total, cubriendo 40 años de la institución a la que rindió todo su talento y dedicación, siendo recordado, siempre con cariño y respeto. Doña Elvira era hija de pioneros cooperativistas, su padre Juan Jorge Bender fue uno de los fundadores de LAR y de la Cooperativa Unión Regional de Ramírez, también acompañó a su hermano Guillermo en la puesta en marcha de la Cooperativa LA GANADERA. Doña Elvira nos deja un testimonio de amor, proyectado en una sociedad que reconoce sus méritos de mujer consagrada fundamentalmente al ámbito familiar...”<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Experiencias de los trabajos de campo y de los cursos dictados realizados en toda la provincia durante los años 1988-2003.

<sup>11</sup> SOCIALES, (2000) “Adiós para Doña Elvira”, en LAR citado, p.16.

Para el ámbito familiar, tan caro a los sentimientos de esta etnia, se ofrecían en la sección antedicha recetas, consejos domésticos y de higiene, breves literarias y juegos para los más chiquitos. El circuito difusor siempre se cerraba con algún mensaje cooperativo en forma de cuento, moraleja o anécdota jocosa.

Cuando en 1998 Roberto Rodríguez, de Brasil primer presidente no europeo de la ACI y primero que no representaba a las cooperativas de consumo, sino a las cooperativas agrícolas, en donde tiene prestigiosa y prolongada trayectoria cooperativista y política, asume su nuevo cargo, muy merecido, anunció que su gestión se basaría en cuatro prioridades del movimiento cooperativo, **fortalecimiento de la identidad cooperativa, fortalecimiento e integración de los diferentes sectores económicos cooperativos- promoción de la participación de las mujeres y los jóvenes- apoyo al desarrollo de las cooperativas de Africa.** En esta histórica Asamblea General de la ACI, se duplicó el número de mujeres integrantes de su directorio, y se fijaron pautas para que al menos una mujer por región fuera integrante del mismo: "...El Comité Mundial de Mujeres en su reunión de Ginebra, consideró la propuesta de enmienda a los reglamentos, tomado desde el punto de vista del género femenino.